



Tu compromiso
mejora el mundo

Guía didáctica para niños

Campaña Institucional
2018-2019

 **Cáritas**

Presentación

Tu compromiso mejora el mundo. Esta es la frase que nos ha acompañado como lema de la Campaña Institucional 2017/2018. Cinco palabras intensas que nos interpelan, que no agotan su significado. Por eso hemos decidido seguir profundizando en ellas durante este curso desde un nuevo lugar.

Tu: Tú, seas quien seas: niño, joven, adulto, anciano, seglar, religioso... Todo nace de un compromiso **contigo**. Con Dios que habita **en ti. Tú,** desde **tu** lugar, desde **tu** experiencia, te acercas al otro, a su dolor y a su alegría. Te metes en sus zapatos y desde ahí, de igual a igual, **tú** actúas como agente del Amor de Dios en el mundo.

Compromiso: Y tú, ¿desde dónde te comprometes? Vivir de forma comprometida es el modo de vida cristiano. Comprometerse exige una disposición de escucha. Jesús asumió su compromiso con el Hombre y con el Mundo después de su desierto, después de escuchar el susurro del Padre en el silencio. Nosotros estamos llamados y habilitados para escucharlo también. Y para concretarlo en el compromiso con el otro y con la realidad que nos interpela.

Mejora: Vivir de forma comprometida es vivir contracorriente Y vivir contracorriente no es ni más ni menos que **crear otra corriente e invitar a otros a unirse a ella** a fin de mejorar la realidad, nuestro entorno y las condiciones de vida de todos. Mejorar es aportar valor nuevo, sentido nuevo a nuestras acciones. Dotarlas del significado de la Caridad, del amor que nace del Amor que nos puebla, que nos une a todos y nos dignifica como hijos de un mismo Padre.

El mundo: Vivimos en un mundo donde todo está interconectado. Y gracias a esas conexiones la acción caritativa de la Iglesia se puede transmitir a todos los rincones, a todos los corazones. Una acción que nace de ese compromiso personal, de vida y para mejorar que nos mueve. Somos parte de un todo por el que fluye el Espíritu como una energía de amor. Nuestro compromiso final es que a través de nosotros, este Espíritu haga brotar el Reino de Dios y renueve la paz de la tierra.



Partiendo de esto, la Campaña Institucional de este año se plantea los siguientes **objetivos:**

- ▶ Abrir nuestro corazón para que nos dejemos transformar por la realidad que nos interpela.
- ▶ Proponer caminos para adaptar nuestro estilo de vida, nuestra manera de actuar, a lo que esta realidad nos pide.
- ▶ Hacer de nuestra acción, compromiso; de nuestro compromiso, actitud; de nuestra actitud, vida; de nuestra vida, transformación y que nuestra transformación mejore el mundo.
- ▶ Tomar conciencia de que no estamos solos en esto. Nos guía el Espíritu y nos acompaña la Iglesia, comunidad de Jesús y sus discípulos.

¿Qué vas a encontrar en esta guía?

Estas páginas quieren ofrecerte algunas herramientas, momentos de reflexión, materiales... para profundizar en los objetivos de la campaña con los niños y las niñas. A través de diferentes dinámicas podrás trabajar sobre desde dónde actuamos y hasta dónde nos compromete nuestra acción; cómo dejarnos interpelar por el mundo que nos rodea para que la realidad nos “manche” y nos cambie; qué podemos hacer para cuidar nuestro mundo y mejorarlo...

En cada dinámica tendrás una breve descripción y los objetivos de la misma; los materiales necesarios para llevarla a cabo; una propuesta de acción para después de la actividad y un momento de reflexión y oración.

Índice de actividades



Tengo el corazón de...



El mundo es de todos



Reporteros
verdaderos



Los colores del agua

Actividad 1



Tengo el corazón de...

Objetivos:

Trabajar las emociones, la imagen del otro y la autoimagen.

Mostrar qué nuestras acciones pueden cambiar según desde dónde las llevemos a cabo.

Materiales

Papeles, pinturas de colores, tijeras.

Vídeo:

El hombre de la flor, Mark Ludy. Editorial EDAF. 2006



<https://www.youtube.com/watch?v=n8UN3BuqRMQ>

¿Qué vamos a hacer?

Proponemos a los niños y niñas que dibujen un corazón grande y que nos digan de qué quieren llenarlo, de qué les gustaría que estuviera hecho. Podemos ayudarles poniendo ejemplos: un corazón de chocolate sería muy dulce; un corazón de hierro sería muy duro; un corazón de juguete sería divertido... Cuando cada niño haya elegido de qué es su corazón comentaremos con ellos cómo sería una persona que tuviera ese corazón: si es de chocolate sería dulce y muy sensible al calor, al cariño (se podría derretir); si es de hierro sería fría y poco sensible y, al mismo tiempo, fuerte y segura; si fuera de juguete sería juguetón y, quizá poco serio... Podemos hacernos preguntas sobre esas personas: ¿Cuál es su comida favorita? ¿Qué bombea ese corazón? ¿Qué cosa puede hacer y qué otras no? ¿Qué le pasa cuando tiene miedo? ¿Cuáles serán sus aficiones? ¿Cuál es su principal peligro? ¿Con quién se lleva bien y con quién se lleva mal?...



Ahora, veremos el vídeo de *El hombre de la flor*, en el que un hombre cambia la vida de todo un barrio regalando flores. Después del vídeo preguntaremos a los asistentes: ¿De qué es el corazón del hombre del cuento? Y repetiremos las preguntas hechas anteriormente

Terminaremos preguntándonos de qué nos gustaría a nosotros tener el corazón. Cada niño y niña pensarán un material del que le gustaría que fuera su corazón y por qué y lo expondrá en el grupo. Después, se comentarán y se propondrá que cada uno plantee una alternativa a cómo sería el corazón de uno de sus amigos, cómo se comportaría si tuviera ese corazón, qué cualidad tiene para merecer un corazón así...

Para animarles, podemos poner algunos ejemplos: **Candela** tiene un corazón de gasolina, porque le gustan los coches y las motos; **Rodrigo** tiene el corazón de letras porque le gusta mucho leer; **Sara** tiene corazón de colchón y sábanas porque es muy dormilona; **Mario** tiene el corazón de mermelada porque es muy dulce...

Para reflexionar y dar gracias

Cada niño o niña escribirá en el corazón que ha dibujado al principio de qué ha decidido que sea. Todos esos corazones se ofrecerán en una acción de gracias final. Se invitará a los niños a que cuando ofrezcan su corazón digan: *Doy gracias por tener un corazón de... porque con el puedo dar...*



Bendice mis manos
(Sabine Naegeli)

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas y sepan tomar
sin jamás aprisionar,
que sepan dar sin calcular
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarlos.



Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi boca
para que dé testimonio de Ti
y no diga nada que hiera o destruya;
que sólo pronuncie palabras que alivian,
que nunca traicione confidencias y secretos,
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.



El mundo es de todos

Objetivos:

Tomar conciencia de la situación del mundo.

Comprometerse a hacer algo concreto por cuidar el mundo, que es la casa de todos.

Materiales

Canción

El mundo es de todos.

Letra y Música: Luis Guitarrá. Grabada en 2010 para Editorial Edelvives.



<https://www.youtube.com/watch?v=LWJlp4aYavI>

El mundo es de todos, de todos, de todos
y todos cabemos en él.

El mundo es de todos, de todos, de todos
y todos cabemos en él.

¿Por qué los animales se mueren?

¿Por qué en los polos hace calor?

¿Por qué contaminamos el aire?

¿Por qué oscurecemos el sol?

¿Por qué desaparecen las plantas?

¿Por qué hay quien se dedica a manchar
la tierra, los mares, las nubes
y luego no quiere limpiar?

El mundo es de todos...

¿Por qué hay países siempre con guerra?

¿Por qué la gente tiene que huir?

¿Por qué las fronteras se cierran
a los que no han nacido aquí?

¿Por qué hay quien se despierta en las calles?

¿Por qué hay quien nunca ha sido feliz?

¿Por qué en mi casa tengo seis camas
si luego nadie viene a dormir?

El mundo es de todos, de todos...



¿Qué vamos a hacer?

Empezaremos la actividad escuchando la canción de Luis Guitarrá *El mundo es de todos*. Después, con los niños y niñas, buscaremos respuestas a alguna de las preguntas que plantea en un debate abierto y nos preguntaremos: si el mundo es de todos, ¿qué puedo hacer yo para mejorarlo?

Cuando el monitor considere que ya se ha debatido suficiente, repartirá entre los niños varios periódicos y revistas, tijeras y papeles, y les pedirá que busquen frases que hablen del mundo, de cómo está, de lo que se puede hacer para mejorarlo... titulares de noticias, anuncios... sobre medioambiente, inmigración, guerras, personas sin hogar y los demás temas que se tratan en la canción. Frases que hablen de cómo está el mundo, pero también otras que den ideas para mejorarlo.

Con las frases que todos recorten, al final de la actividad elaboraremos un poema/manifiesto que recoja cómo está el mundo y qué se puede hacer para cambiarlo, pegándolas en una cartulina.



Para reflexionar y dar gracias

El manifiesto/poema se ofrecerá al final de la sesión en un momento de oración y acción de gracias.

Alabar **(Carlo Maria Martini)**

Si te has parado a contemplar el cielo,
un bosque, un arroyo,
que te han impresionado por algo
que has llamado «belleza»,
si has sentido de pronto ganas de cantar,
o de correr un buen trecho,
por algo que has llamado «alegría»,
si te has preguntado asombrado
cómo alguien cercano a ti
te puede querer
precisamente a ti...
¡puedes entender lo que significa alabar!

¡Exulta! **(Dom Hélder Câmara)**

Si tienes mil razones para vivir,
si has dejado de sentirte solo,
si te despiertas con ganas de cantar,
si todo te habla
—desde las piedras del camino
a las estrellas del cielo,
desde las luciérnagas que se arrastran
a los peces, señores del mar—,
si oyes los vientos
y escuchas el silencio,
¡exulta!
El amor camina contigo,
es tu compañero,
es tu hermano...

Actividad 3



Reporteros verdaderos

Objetivos:

Desarrollar el espíritu crítico hacia lo que leemos, escuchamos, vemos...

Crear una manera propia de contar lo que pasa en el mundo y nos preocupa.

Materiales

Periódicos, revistas, pegamento, tijeras, material de escritura.

Opcionalmente, también puede usarse un soporte electrónico (tableta, ordenador...) para buscar noticias e imágenes.

¿Qué vamos a hacer?

Cada persona se acerca a la realidad y se implica con ella desde su situación concreta. Y es la visión que tengamos de esta la que nos va a llevar a comprometernos, mostrarnos indiferentes o darle la espalda. Por lo general, es difícil encontrar interpretaciones de la realidad a través de los ojos de los más pequeños. Por eso, con esta dinámica vamos a darles la oportunidad de que nos la cuenten desde su punto de vista: Vamos a crear nuestro propio periódico para contar las noticias que a nosotros nos interesan y preocupan. Para eso, buscaremos información en otros periódicos, revistas, páginas web...

El animador entregará a los participantes el material: periódicos, revistas... y les invitará a que seleccionen las noticias que tengan que ver con un tema que él proponga. El tema saldrá de una de las líneas que se proponen en la campaña: **la movilidad humana** (migraciones, refugiados...); **cuidar la creación** (medio ambiente, energías, naturaleza, cuidado del mundo, recursos limitados...); **economía social** (comercio justo, desigualdad, pobreza...).



Empezaremos por seleccionar imágenes, titulares... para luego invitar a los niños y niñas a que cuenten eso que ven o leen con sus palabras, que den sus opiniones, soluciones, críticas... El monitor recogerá lo que digan sobre cada noticia y les invitará a pensar en algún ejemplo cercano que tenga relación con lo que están comentando. Algo que ocurra en su pueblo, barrio, colegio, parroquia... Con toda la reflexión y las imágenes seleccionadas, en grupos y orientados por el monitor, los participantes reescribirán varias noticias para elaborar su propio periódico/revista donde contar lo que ocurre en el mundo desde su particular perspectiva. Este documento podrá después mostrarse a otros cursos/grupos e invitarles a hacer lo mismo.

Para reflexionar y dar gracias

Nuestra implicación con la realidad, nuestro compromiso, dependerá de cómo veamos el mundo y de cómo lo contemos. Acercarse a la realidad significa ser valiente y contarla según nosotros la vivimos.

Todos tenemos algo que decir sobre la pobreza, el medio ambiente, aquellos que tienen que abandonar su país... Todos tenemos algo que hacer para que las personas que sufren estas situaciones dejen de hacerlo. Y la manera de empezar es conocer esa realidad y contarla desde nuestra experiencia.

Si puedo (Greville Kleiser)

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
si puedo alegrarlo con mi canto,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
si puedo aliviar alguna carga,
si puedo irradiar más alegría,
dime cómo hacerlo, Señor.

Actividad 4



Los colores del agua

Objetivos:

Mostrar que, si queremos ayudar, tenemos que dejarnos transformar.

Enseñar a los niños y niñas que la realidad (el mundo) se transforma en uno u otro sentido según lo que nosotros podamos ofrecer.

Materiales

Varios botes transparentes con agua dentro y tintes para colorear el agua de diferentes tonos. Estos tintes pueden ser siropes, tintes de pelo... necesitaremos cuatro colores: rojo, negro, azul, amarillo.

Cuento: El pueblo de colores (Ver apartado “¿Qué vamos a hacer?”).

¿Qué vamos a hacer?

Vamos a contar la historia de un pueblo con una característica muy particular. A medida que el monitor lo vaya contando/leyendo, irá representando diferentes pasajes tal y como se indica en la narración.

Al final de la historia, se abrirá un pequeño debate entre los participantes que podrá seguir las pautas que se indicarán.

Había una vez un pueblo donde los habitantes se turnaban para cuidar y regar el huerto colectivo y los domingos se juntaban niños y mayores en la plaza a bailar, jugar al dominó o al fútbol. En este pueblo solo había cuatro familias con pozo propio. El resto se abastecía de la fuente que regaba el huerto comunitario.



Sucedió que un día la fuente del huerto amaneció seca. Nadie sabía qué había ocurrido, pero del manantial no salía ni una sola gota. La alcaldesa reunió a su equipo y, después de una tensa reunión, concluyó de manera muy dramática:

— Debido a la escasez de agua, a partir de este momento, si queremos mantener el huerto, tendremos que pedir ayuda a los pozos privados.

Los habitantes implicados acogieron la norma de muy diferentes maneras. La gran mayoría a regañadientes o con condiciones.

La primera semana le tocó a la familia *Grande* cuidar el huerto. El abuelo *Grande*, seguido de todos sus hijos y nietos, reunió al pueblo en la plaza y les dijo:

— Ya que nosotros somos los *Grandes* del pueblo, daremos nuestra agua encantados para que los demás puedan beneficiarse de nuestra generosidad. Pero a cambio queremos una nueva calle dedicada a nuestra familia y una estatua de nuestro fundador junto a los frutales del huerto.

El Ayuntamiento accedió a las peticiones, pues sino se corría el riesgo de perder las cosechas. Y la familia *Grande* comenzó a regar el huerto. Mientras lo hacía, todos los *Grande* se encargaban de dejar bien claro que si no fuera por ellos, ni el huerto, ni el pueblo, ni tan siquiera el gallo o los perros callejeros podrían haber sobrevivido. Y en cuanto la primera gota de su agua cayó sobre el huerto (*El monitor, con cuidado, vierte un poco del tinte azul sobre el agua del primer bote*) los árboles, las matas y todos sus frutos se volvieron azules, como la sangre que creían que corría por sus venas orgullosas. Y nadie se atrevió a comerlos.

Pasó una semana y fue el turno de la familia *Rico*, que acumulaba más dinero y propiedades que nadie en el pueblo. Con todo el pueblo reunido en la plaza mayor, anunciaron:

— Después de pensarlo, aceptamos dar nuestra agua a cambio de las concesiones para las obras de remodelación del Ayuntamiento, la Iglesia y el mantenimiento de las calles del pueblo.

El Ayuntamiento accedió a las peticiones, pues sino se corría el riesgo de perder las cosechas. Y la familia *Rico* comenzó a regar el huerto. Mientras lo hacía, todos los *Rico* se encargaban de dejar bien claro que gracias a ellos el pueblo avanzaría y se convertiría en el más moderno y elegante de la comarca y hasta el Obispo vendría a celebrar misa todos los domingos a la nueva y grandiosa iglesia que iban a construir. Y en cuanto la primera gota de su agua cayó sobre el huerto (*El monitor, con cuidado, vierte un poco del tinte amarillo sobre el agua del segundo bote*), los árboles, las matas y todos sus frutos se volvieron amarillos, como las doradas monedas que acumulaban por miles en su casa. Y nadie se atrevió a comerlos.

A la semana siguiente fue el turno de la familia *Lomío*, que ante la situación crítica del pueblo, vieron su posibilidad de, de una vez por todas, lograr el reconocimiento que siempre se habían merecido. Con el pueblo reunido en la plaza pusieron sus condiciones:

— Gustosamente cederemos nuestras aguas para solucionar el desaguisado que han provocado los *Grande* y los *Rico* en el huerto. Pero a cambio queremos que se nos conceda el título de *Marqueses del Pozo* y una pensión vitalicia a nuestra familia.

El Ayuntamiento accedió a las peticiones, pues sino se corría el riesgo de perder las cosechas. Y la familia *Lomío* comenzó a regar el huerto. Mientras lo hacían, todos soñaban con el futuro que se les abría por delante, de audiencias, lujos y comodidades. Y en cuanto la primera gota de su agua cayó sobre el huerto (*El monitor, con cuidado, vierte un poco del tinte negro sobre el agua del tercer bote*), los árboles, las matas y todos sus frutos se volvieron negros, como la envidia que les alimentaba. Y nadie se atrevió a comerlos.

Una semana más tarde, el Ayuntamiento acudió a la cuarta y última familia con pozo propio, para que se hiciera cargo del riego hasta las lluvias del invierno: los *Yonunca* que, con el pueblo reunido en la plaza mayor, protestaron muy enfadados:

— ¡Nunca! ¡Nunca! ¡Nunca ofreceremos nuestra agua para que un montón de vagos se beneficien de ella!

El Ayuntamiento se esforzó en convencerlos y al final lo consiguió, pues sino se corría el riesgo de perder las cosechas. Y la familia *Yonunca* comenzó a regar el huerto. Mientras, todos protestaban y gruñían por tener que hacerlo. Y en cuanto la primera gota de su agua cayó sobre el huerto, (*El monitor, con cuidado, vierte un poco del tinte rojo sobre el agua del cuarto bote*) los árboles, las matas y todos sus frutos se volvieron rojos, como la rabia que les movía. Y nadie se atrevió a comerlos.

Desesperada, la Alcaldesa volvió a reunir a su equipo, pues no quedaban más pozos a los que acudir y las reservas de agua común empezaban a escasear. Ya solo había suficiente para que bebieran las personas y los animales durante tres meses. Por más que discutieron y reflexionaron, no hallaron solución. La alcaldesa reunió al pueblo en la plaza para comunicarles la mala noticia. Pero antes de que pudiera hablar, un joven campesino de la familia *Yosí* pidió tomar la palabra.

— Amigos, no sé si hará algo, pero mi familia y yo sí estamos dispuestos a regar con parte de nuestra agua el huerto.

La alcaldesa sabía, como el resto de los habitantes, que la propuesta del campesino iba a ser en vano. Pero conmovida por su generosidad, preguntó:

— ¿Y qué quieres a cambio?

— Me basta con la parte de cosecha que nos corresponda —respondió.

El Ayuntamiento accedió a las peticiones, aún sabiendo que la pérdida de las cosechas estaba asegurada. Y la familia *Yosí* comenzó a regar el huerto. Mientras lo hacían, todos cantaban y silbaban. Y en cuanto la primera gota de su agua cayó sobre el huerto (*El monitor, con cuidado, vierte un poco de agua/alcohol... —algo transparente— sobre el agua del quinto bote*), los árboles, las matas y todos sus frutos recuperaron su color y dieron frutos. Y la fuente del huerto volvió a manar agua fresca y pura, como la intención que alimentaba a *Yosí*.

Javier Fonseca García-Donas

Cuestiones para el debate

¿Qué os ha parecido el cuento? ¿Qué es lo que nos quieren decir los colores del agua? ¿Te comerías una fruta regada con agua negra, azul, roja...? Si pudieras, ¿qué agua elegirías para regar? ¿Cuándo nosotros nos hemos visto regando, cuidando, ayudando a otros desde alguno de estos colores?

El monitor recogerá las respuestas y reflexiones del grupo e intentará sistematizarlas con él. Luego estas se ofrecerán en la oración de cierre.

Para reflexionar y dar gracias

Cuando actuamos, ¿de qué color es lo que hacemos? ¿Por qué lo hacemos? No basta con hacer, con ponerse en marcha. Es necesario tener una razón, un color que nos mueva. Y cada uno de esos colores podrá marcar nuestra acción para bien o para mal. Y nosotros podemos elegir. Como las piedras que crean los puentes, las acciones que alimentan nuestro compromiso tienen que ser fuertes y seguras. Solo así podremos levantar puentes de amor.

Los puentes (Dulce María Loynaz)

Yo vi un puente cordial tenderse generoso
de una roca erizada a otra erizada roca,
sobre un abismo negro, profundo y misterioso
que se abría en la tierra como una inmensa boca.

Yo vi otro puente bueno unir las dos orillas
de un río turbio y hondo, cuyas aguas cambiantes
arrastraban con furia las frágiles barquillas
que chocaban rompiéndose en las rocas distantes.

Yo vi también tendido otro elevado puente
que casi se ocultaba entre nubes hurañas...
¡Y su dorso armonioso unía triunfalmente,
en un glorioso gesto, dos cumbres de montañas!...

Puentes, puentes cordiales... Vuestra curva atrevida
une rocas, montañas, riberas sin temor...
¡Y que aun sobre el abismo tan hondo de la vida,
para todas las almas no haya un puente de amor...!





Tu compromiso
mejora el mundo

Síguenos en  facebook.com/caritas.espanol y en  [@_CARITAS](https://twitter.com/_CARITAS)

www.caritas.es


Cáritas